

PRODUCCIÓN DEL CAFÉ A PEQUEÑA ESCALA (*Coffea arabica* L.) EN CHICONQUIACO, VERACRUZ, MÉXICO

SMALL-SCALE COFFEE PRODUCTION (*Coffea arabica* L.) IN CHICONQUIACO, VERACRUZ, MEXICO

Vázquez-López, P.¹; Hernández-Romero, O.^{1*}; Vivar-Miranda, R.¹; González-Mancilla, A.¹

¹Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo. Km. 36.5 Carretera Federal México-Texcoco, Montecillo, Texcoco, Estado de México. C.P 56230., México.

Autor para correspondencia: ohr@colpos.mx

RESUMEN

Se hizo un análisis de las razones por las que los productores siguen cultivando café (*Coffea arabica* L.) a pesar de la poca rentabilidad y otros factores que limitan su continuidad, y de dónde provienen los recursos para subsidiar estas actividades. Se aplicaron encuestas, apoyándose con la observación directa, recorridos de campo y entrevistas a profundidad. Los resultados indicaron que 80% de los productores se dedican a cultivar el café debido a que es el cultivo más producido en la zona, por tradición y por ser la única fuente de ingresos y por su fácil manejo, rentabilidad y experiencia sobre el cultivo (20%). Se registró que 20% de la cafeticultura esta subsidiada con recursos de otras actividades agropecuarias, complementándose con actividades no agropecuarias y el restante es distribuido para las necesidades básicas de las familias, los cuales son insuficientes, de tal forma que los productores han tenido que minimizar las actividades de la cafeticultura (poda, limpia, chapeo). El número de hectáreas por productor en promedio es de 2.5 ha, la producción obtenida en el 2015 fue de 1462 kg ha⁻¹ con rendimientos económicos de \$12945 MX, cada kg de café en la localidad se vendió a \$8.90 MX, con un costo de producción de \$5.30 MX, y ganancias de \$3.30 MX por cada kilo. Los productores continúan con el cultivo debido a que las condiciones agroclimáticas no son aptas para otros, por lo que el cafeto, sigue siendo el más generalizado.

Palabras clave: Estrategias del hogar, diversificación de actividades, pluriactividad.

ABSTRACT

An analysis of the reasons why producers continue to grow coffee (*Coffea arabica* L.), despite the low profitability and other factors that limit its continuity was made, and where the resources come from to subsidize these activities. Surveys were applied, supported by direct observation, field visits and in-depth interviews. The results indicated that 80 % of the producers are devoted to cultivating coffee because it is the most frequently produced crop in the zone, due to tradition and because it is the sole source of income, and because of its easy management, profitability and their experience with the crop (20%). It was found that 20% of coffee production is subsidized with resources from other agricultural and livestock activities, complementing it with non-agricultural activities and the remainder is distributed for the basic needs of families, which are insufficient, so that producers have had to minimize the coffee-producing activities (pruning, cleaning, clearing). The number of hectares per producer in average is 2.5 ha, the production obtained in 2015 was 1462 kg ha⁻¹ with financial yields of \$12945 MX, each kg of coffee in the locality was sold at \$8.90 MX, with a production cost of \$5.30 MX and earnings of \$3.30 MX per kilo. The producers continue with the crop because the agroclimate conditions are not apt for others, so the coffee tree continues to be the most generalized.

Keywords: household strategies, diversification of activities, pluriactivity.

Agroproductividad: Vol. 10, Núm. 3, marzo, 2017, pp: 37-42.

Recibido: Junio, 2016. **Aceptado:** Febrero, 2017.

INTRODUCCIÓN

Las estrategias de sobrevivencia involucran un conjunto de actividades que realizan los que integran una familia y que están destinadas a la obtención de ingresos para asegurar la estabilidad de la misma. Las unidades familiares establecen relaciones en distintos niveles: a) la división familiar del trabajo, en términos sexuales y generacionales referidas a las actividades que generan ingresos dentro y fuera del núcleo familiar; b) con otras unidades familiares; c) con el mercado y d) con otras instituciones de la sociedad (Barreto *et al.*, 2013). En otros casos existe una compleja y multidimensional relación entre formalidad e informalidad en la economía capitalista actual, por lo que algunos integrantes de estos hogares tienen inserción en ambos sectores, ya sea porque disponen de algún trabajo registrado de baja remuneración o algún tipo de asistencia social y a la vez realizan actividades económicas domiciliarias, para la obtención de ingresos adicionales a los registrados.

Según Rosas (2013) hay una fuerte tendencia hacia el multiempleo y pluriactividad como una estrategia tendiente a captar ingresos extra prediales no agrícolas canalizables hacia inversiones en la explotación con el propósito de darle continuidad a las actividades del campo, tal como ocurre con el café (*Coffea arabica* L.). La pluriactividad y diversificación de actividades económicas en unidades familiares campesinas son alternativas para generar oportunidades y así mantener los medios de producción, proteger los recursos naturales y garantizar la sobrevivencia de la familia. Las estrategias productivas de muchas comunidades rurales gozan del reconocimiento internacional, debido al manejo sustentable de los recursos naturales, lo que viene a sustituir el sistema capitalista que se preocupa únicamente por generar ganancias y no por el cuidado de los ecosistemas (Rosas, 2013). Gras (2004) menciona que la pluriactividad es el resultado de una mezcla de actividades que realizan los productores con sus familias, dentro o fuera del predio o del sector agropecuario, al respecto Galindo (1994) señala a la agricultura de tiempo parcial, la cual surge cuando la actividad agrícola se complementa con un trabajo asalariado externo. Argüello (1981) proporcionó un concepto más amplio y lo denominó "estrategias familiares de vida", que están orientadas al estudio de la reproducción económica y biológica de los hogares, este concepto involucra a todos los grupos sociales por lo

que hace referencia a un fenómeno social más globalizado. Las estrategias familiares retoman fuerza en la década de los ochenta, con el ajuste estructural que impactó a los países latinoamericanos por las diversas formas de vida de las familias, diferenciando estudios cuantitativos y cualitativos (Arteaga, 2007; Garrido *et al.*, 1993). Las estrategias del hogar se basa en la diversificación de actividades por los integrantes de la familia con el fin de mejorar sus condiciones de vida, lo cual implica reacomodo en la división del trabajo, mayor relación social, cambios en el tamaño y composición del hogar, migraciones y transformaciones en los patrones de consumo (Arteaga, 2007). Con base en lo anterior, se identificó y analizó la manera en que los productores sustentan las actividades y prácticas de la cafecultura que les permite persistir.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se realizó en la localidad La Sombra en Chiconquiaco, Veracruz, México (19° 44.87' N y 96° 42.818' O), a una altitud de 1252 m y una población total de 873 habitantes (Figura 1). Para fines de este trabajo se llevó a cabo la observación, y realizaron recorridos en las fincas cafetaleras, con productores de mayor experiencia en el cultivo. La entrevista fue dirigida a productores que se dedican al cultivo con el propósito de conocer el manejo de fincas, ingresos obtenidos y usos de estrategias, esto fue

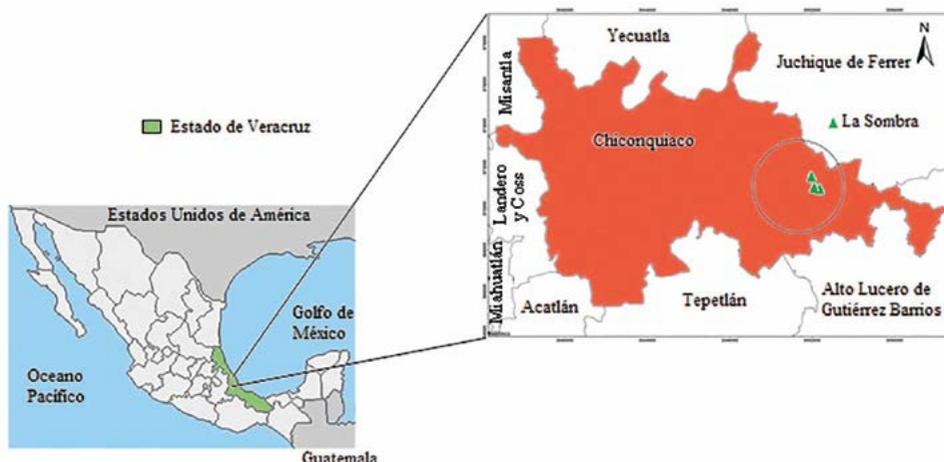


Figura 1. Ubicación geográfica de la localidad "La Sombra" municipio de Chiconquiaco, Veracruz (Elaboración propia, datos tomadas con GPS 2015).

realizado de una manera semiestructurada, pero con libertad del entrevistado. Para el enfoque cuantitativo se aplicó un cuestionario con datos medibles las variables fueron: datos generales de los productores, tales como género, edad, escolaridad, número de hijos y actividades a las que se dedican; experiencias y estrategias de los productores en el cultivo, beneficios del sistema de sombra en el cultivo y limitantes que afrontan para darle continuidad al cultivo.

El tamaño de muestra fue de 60 cuestionarios a productores de café con 177 variables cualitativas y 99 variables cuantitativas. Se aplicó una encuesta estructurada a los productores de todas las edades. La muestra se definió teniendo como información única el número de productores existentes en la localidad (según el registro con el que cuenta el representante). Aplicando la fórmula:

$$n = \frac{NZ_{\alpha/2}^2 pq}{Nd^2 + Z_{\alpha/2}^2 pq}$$

Donde: n =Tamaño de la muestra; N =Tamaño de la población (unidades económicas, unidades de producción rural o habitantes); p =Probabilidad de éxito $p=50\%=0.5$; q =Probabilidad de fracaso $1-p=1-0.5=0.5$; d =error al 10% (0.1); Z =Valor de Z para el nivel de confiabilidad de 95% (1.96).

El análisis estadístico se realizó por indicadores estadísticos descriptivos para estudios sociales a través del paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Estrategias de los productores

Los productores se dedican a actividades tales como jornalero (40%), albañilería y empleado (5%), comerciantes (12%) otras actividades como ganadería, cultivo de maíz, frijol, nopales, panadería, y cría de animales domésticos (43%), de esta forma subsidian actividades de la cafecultura, de tal manera que la pluriactividad es importante ya que la ejecución de actividades agropecuarias y no agropecuarias garantiza la sobrevivencia de la familia rural (De Grammont, 2009). Gras (2004) define la pluriactividad como mezcla de tareas y actividades laborales que realizan los productores y sus familias, ya sea dentro o fuera de la finca o del sector agropecuario. Las actividades a las que se dedican los hijos de los productores son muy diversas, el 52% de los productores mencionaron que sus hijos si se dedican a actividades cafetaleras, y 48% señalaron que se dedican a actividades diversas (jornalero (12%), oficios como albañil, carpintero u plomero (5%), empleados diversos (10%), empleada domestica (1%), profesores (5%), comerciantes (1%) y otras actividades (66%) que incluyen a estudiantes, ama de casa, taxistas, etcétera. Muchas veces estas actividades son realizadas fuera de la localidad, generalmente en ciudades de Xalapa y Alto Lucero de Veracruz, muchos más se encuentran dispersos en otros estados, y finalmente algunos productores mencionaron que sus hijos se encuentran en los Estados Unidos de América.

Fuentes de los recursos en las familias cafetaleras

Los recursos de los productores que invierten en el cultivo de café provienen generalmente de la venta de la cosecha, además se encontró que se apoyan de otros recursos provenientes de actividades no agropecuarias (12%), de préstamos y créditos (3%), de remesas y subsidios provenientes de algún programa o pensión (16%), o de ahorros personales. En cuanto a la pregunta ¿porque se dedican al cultivo del café? Los resultados indicaron que 80% de los productores lo hacen debido a que es el cultivo más producido en la zona, por tradición y por ser la única fuente de ingresos y por su fácil manejo, rentabilidad y experiencia sobre el cultivo (20%). Los productores, mayores de edad y con mayor experiencia en la cafecultura, mencionaron que han adoptado otras estrategias para mejorar la producción, entre la más mencionada fue la producción a base de abonos orgánicos de origen animal (estiércoles) y vegetal (pulpa de café, hojarasca de árboles) suplementados al suelo para mejorar la producción.

Sistema de sombra

Las fincas cafetaleras en la localidad de estudio cuentan con sistemas de sombra formado por diferentes especies de árboles, por ejemplo el árbol de jinicuil (*Inga jinicuil*) y chalahuite (*Inga spuria*), además del plátano (*Musa sp.*) que proporcionan el nivel de sombra adecuado para el desarrollo del cultivo; algunos de los encuestados mencionaron que también existen otras especies forestales pero que no proporcionan el mismo beneficio más bien son competidores por nutrientes y otros recursos con las plantaciones de café, pero por la falta de recursos

no les dan el mantenimiento adecuado a los cultivos (Figura 2).

Según Moguel y Toledo (2004), el 60% del área cultivada con café en México, se relaciona con especies de árboles de sombra nativos y/o introducidas, sin embargo existe 17% de zonas cafetaleras que no presentan algún tipo de sombra (Anta, 2006). En un estudio realizado en el estado de Puebla, México, se registró gran diversidad de flora útil asociada a los cafetales, que incluyeron 319 especies, pertenecientes a 238 géneros y 99 familias; de estas 102 son especies arbóreas, 99 arbustos y 118 especies de hierbas. Además de la utilidad como sombra hacia los cafetales, existen 173 especies que pueden ser utilizados con fines medicinales y 153 especies con fines comestibles (Martínez *et al.*, 2007). Las fincas cafetaleras están conformadas en promedio por 2.5 ha por productor, habiendo parcelas de entre 0.5 y 12 ha, los cuales el 63% se encuentran dispersas y 37% las tienen compactas. La producción obtenida en el 2015 fue de 1462 kg ha⁻¹ propiciando rendimientos económicos de \$12945 pesos MX, cada kg de café en la localidad se vendió a \$8.90 MX, con un costo de producción de \$5.30 MX y ganancias de \$3.30 pesos MX por kg. En la zona de estudio uno de los principales limitantes para la producción es la falta de recursos económicos, lo que induce el manejo inadecuado de los cultivos. Algunas de las actividades culturales realizadas en el cultivo de



Figura 2. Cafetal con sistema de sombra.

café son la limpieza, poda, corte del fruto, chapeo y resiembra de la planta. La limpieza se realiza entre los meses de abril a diciembre, pero la mayoría de los productores realizan esta actividad durante los meses de mayo (43.3%), junio (31.7%) y octubre (31.7%), el cual consiste en quitar toda la maleza del cultivo. La poda es realizada en el meses de mayo 51.7%, y 48.3% de los productores llevan acabo esta actividad en el meses de mayo, junio y septiembre, y consiste en cortar las ramas de los arboles que son de sombra de tal manera que la luz llegue adecuadamente al cafeto favoreciendo la productividad de las plantas. El primer corte o cosecha inicia en noviembre y diciembre, seguido de enero, febrero, marzo y abril (segundo y tercer corte), la mayoría de la producción recolectada se realiza en los meses de enero, febrero y marzo.

El chapeo del cultivo se lleva a cabo entre los meses de julio y diciembre, la mayoría de los productores (45 %) mencionaron que lo realizan en octubre y noviembre; esta actividad se realiza con herramientas rudimentarias principalmente el machete. La resiembra del cultivo generalmente es de junio a septiembre, con el objetivo de sustituir plantas que están enfermas, plantas muy viejas, o incluso muertas. El 48% de los productores mencionaron realizar esta actividad en el mes julio y 33% indicaron resembrar en junio; estos meses son los más aptos para realizar la resiembra del cultivo debido a que es temporada de lluvias y el clima es favorable para la adaptación de las plántulas al campo (Cuadro 1).

El chapeo del cultivo se lleva a cabo entre los meses de julio y diciembre, la mayoría de los productores (45 %) mencionaron que lo

realizan en octubre y noviembre; esta actividad se realiza con herramientas rudimentarias principalmente el machete. La resiembra del cultivo generalmente es de junio a septiembre, con el objetivo de sustituir plantas que están enfermas, plantas muy viejas, o incluso muertas. El 48% de los productores mencionaron realizar esta actividad en el mes julio y 33% indicaron resembrar en junio; estos meses son los más aptos para realizar la resiembra del cultivo debido a que es temporada de lluvias y el clima es favorable para la adaptación de las plántulas al campo (Cuadro 1).

El chapeo del cultivo se lleva a cabo entre los meses de julio y diciembre, la mayoría de los productores (45 %) mencionaron que lo

Estrategias de venta del café en la localidad

Con los datos obtenidos en campo se calculó que 90% de los productores venden su café en forma de café cereza o capulín y únicamente 10% en café pergamino; la mayoría (90%) de los productores manifestaron vender sus productos dentro de la localidad y muy el 10% en la cabecera municipal y en la capital del estado (Figura 3).

Probablemente estos problemas que enfrentan los cafeticultores se deben a que no están organizados, como se reflejó al encontrar que el 93% de los encuestados mencionaron no pertenecer a ninguna organización lo que podría estar limitando el buen desarrollo de los cafeticultores. Al respecto Gordon (2005) menciona que las organizaciones son transcendentales ya que al unir fuerzas proporcionan las relaciones sociales, la solución a sus problemas, participación y confianza entre sus miembros, con el objetivo de promover proyectos que favorezcan en si a la comunidad (Moyano, 2006).

Limitantes del cultivo de café

De acuerdo a las actividades que se realizan en las fincas cafetaleras se

Cuadro 1. Calendario de actividades (frecuencia y porcentajes) realizadas por los productores en la cafecultura.

Meses	Limpia		Poda		Corte		Chapeo		Resiembra	
	Frecuencia (%)									
Enero	0 [¥]	0	0 [¥]	0	60	100	0	0	0	0
Febrero	0	0	0	0	60	100	0	0	0	0
Marzo	0	0	0	0	58	96.7	0	0	0	0
Abril	5	8.3	0	0	38	63.3	0	0	0	0
Mayo	26	43.3	32	51.7	0	0	0	0	0	0
Junio	19	31.7	0	0	0	0	0	0	20	33.3
Julio	7	11.7	0	0	0	0	3	5	29	48.3
Agosto	10	16.7	0	0	0	0	2	3.3	14	23.3
Septiembre	11	18.3	28	48.3	0	0	4	6.7	3	5
Octubre	19	31.7	0	0	0	0	12	20	0	0
Noviembre	15	25.0	0	0	4	6.7	15	25	0	0
Diciembre	1	1.7	0	0	37	61.7	3	5	0	0

¥ Los valores en cero (0) indican que no se realiza la actividad correspondiente.

encontró que el 83% de los productores han limitado sus actividades productivas debido a la falta de recursos económicos, únicamente el 17% de ellos mencionaron que no se han visto limitadas por la falta de financiamiento. Según las encuestas realizadas se observó que 55% de los productores han tenido que suspender temporalmente sus actividades en las fincas o no han podido completarlas debido a la escasa contratación de jornales, el 42% de los productores respondieron que no se han abastecido de materias primas o insumos para el cultivo, y finalmente 3% han tenido que suspender temporalmente sus cosechas debido a la escases de recursos económicos.

Los beneficios que se obtienen con la producción del café en la localidad La Sombra son muy diversos pero no logra satisfacer todas las necesidades de los productores por lo que los ingresos son distribuidos a diferentes sectores según las necesidades de las familias. Del total de encuestados el 83% mencionaron que sus ingresos son invertidos para el sustento de las fincas cafetaleras, 80% mencionaron que lo invierten en la alimentación, 43% invierten en

sus viviendas, 27% los destinan a medicamentos y finalmente el 15% del total invierten estos ingresos en otras necesidad de las familias

CONCLUSIONES

El cultivo de café es el principal sustento de la localidad La Sombra, a pesar de que no satisfacen todas sus necesidades los productores utilizan sus experiencias realizando las actividades de manera tradicional, han diversificado sus actividades y han buscado apoyos gubernamentales, proporcionando la continuidad del cultivo. La edad de experiencia en promedio de los productores es de 33 años en el manejo del cultivo y ha persistido durante varias generaciones. Los ingresos obtenidos por la venta del café son distribuidos en la alimentación, vivienda y salud de las familias, el 50% de estos ingresos son utilizados para el manejo de los cafetales pero pueden disminuirse ya que los recursos destinados a las familias no logran satisfacer sus necesidades. El cultivo de café, además de los ingresos que genera se encuentra subsidiada por la mano de obra asalariada, por la venta de otros productos,

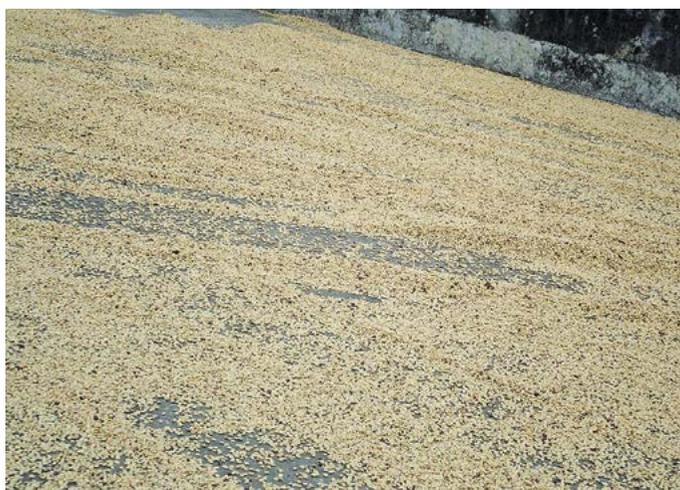


Figura 3. Café pergamino en el asoleadero.

por préstamos y créditos, remesas o subsidios provenientes de algún programa o pensión y por ahorros personales.

LITERATURA CITADA

- Arteaga A.C. 2007. Pobreza y estrategias familiares: debates y reflexiones. Rev. M. No. 17. Pág. 144-164.
- Anta F.S. 2006. El café de sombra: un ejemplo de pago de servicios ambientales para proteger la biodiversidad. Instituto Nacional de Ecología, México. Gaceta Ecológica No. 80. Vol. 46. Pág. 19-31.
- Argüello O. 1981. "Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido". En: Demografía y Economía. Benítez Z.R., Bueno G, M., Cabrera G., Gollas M., Lerner S., Morelos J.B., Oliveira O., Solís L., Urquidi V. I. (Eds). XV(2): 190-203
- Barreto M.Á., Benítez M.A., Puntel M.L. 2013. Estrategias de supervivencia. Soluciones adecuadas a partir de un estudio de caso (resistencia, argentina, 2013). Revista invi. No. 30 Vol. 84. Pág. 19-57.
- Grammont, H. 2009. La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos. En Hubert de Grammont y Luciano Martínez Valle (Eds). La pluriactividad en el campo mexicano. Pág. 273-303.
- Gras C. 2004. Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino. Cuadernos de Desarrollo Rural. No. 51. Vol. Pág. 91-114.
- Galindo A.1994. "La agricultura de tiempo parcial en los países industrializados: el caso de Italia". Comercio Exterior. Banco Nacional de Comercio Exterior, México. No. 4. Vol. 44. Pág. 313-320.
- Garrido M.L., GIL C.E. 1993. "el concepto de estrategias familiares. En: Garrido M, L., GIL C, E. (Eds). Estrategias familiares.
- Gordon S. 2005. Confianza, capital social y desempeño de organizaciones. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, ene-mar. No. 193. Vol. 47. Pág. 41-55.
- Martínez M.A., Evangelista V., Basurto F., Mendoza M., Cruz-Rivas A. 2007. Flora útil de los cafetales en la Sierra Norte de Puebla, México. Revista Mexicana de Biodiversidad No. 78. Vol. 50. Pág. 15-40.
- Moguel P., Toledo V.M. 2004. Conservar produciendo: biodiversidad, café orgánico y jardines productivos. Biodiversidad. No. 55. Pág. 2-7.
- Moyano E. 2006. El asocianismo en el sector agroalimentario y su contribución a la generación de capital social. Documentos de trabajo. Instituto de Estudios Sociales Avanzados. CSIC. 20p.
- Rosas B.M. 2013. Nueva Ruralidad desde dos visiones de progreso rural y sustentabilidad: Economía Ambiental y Economía Ecológica. Revista Latinoamericana. No. 12. Vol. 34. Pág. 225-241.

